

El Vino

y

La Mancha

El vino común manchego está conociendo su más alta cotización, cuando ha rebasado ya las 90 pesetas hectógrado, precio jamás alcanzado, verdaderamente.

Naturalmente, existe entre el bodeguero, en el agricultor, en el cooperativista, una gran alegría por esta consecución. Ha podido vender su producto en términos que generalmente, les favorece; el vino común manchego, por lo menos así me lo hacen saber especialistas en la materia, respondiendo a unas interrogantes mías, se ha puesto, en su cotización, a nivel europeo.

Ahí, pero no ha cundido la satisfacción a todos los sectores del cosechero por igual. Hay quien se lamenta de su mala suerte por haber vendido antes y con antes. Y ese lamento, que he escuchado en más de una ocasión se hace más latente conforme el pueblo cuenta con menos posibilidades.

Visitando parte de Cuenca, no hace mucho, el clamor de esa lamentación llegó a mí de varios cooperativistas, porque habían vendido su produc-

ción a 65 pesetas grado y hectólitro.

Me decía días pasados un valdeanoguero (Valdeganga, en Albacete, es rica en vinos y vinos de buen grado y agradable paladar):

—Me vá a salir la uva este año por algo más, pero muy poco más, de 5 pesetas en kilo cuando podía haber vendido al doble si hubiera podido esperar.

Eso es lo lamentable, que en poder del agricultor existe poco vino, riquísimo y los precios más cotizados los han logrado el comerciante poseedor de gran parte de la producción.

Sin embargo, tampoco es para tomarla con el intermediario, con ese comerciante que ahora se vé atacado repetidas veces, porque existe ocasiones, años pasados los conocimos, en que el vino está poco menos que tirado en que nadie o bien pocos los quieren, entonces el intermediario tira de él y poco o mucho paga al cosechero cuanto acuerdan, y de esa forma el hombre del campo salvaguarda sus intereses y no se vé en la bancarrota. Esto no ha de olvidarse tampoco.

No ha de olvidarse que el intermediario expone un todo posiblemente para jugar a una baza desconocida, y por tanto, de difícil solución a veces. No ha de olvidarse, que, contra lo que la Cooperativa hace, el intermediario particular abona en el acto, al cosechero, el producto de la compra-venta, y es muchas veces esta ayuda lo que lleva a que el hombre del campo pueda salir airoso de su cometido

M. SORIA

JAPON, INTERESADO POR EL VINO MANCHEGO

Manzanares, El Japón ha pasado a ser cliente de los vinos de la cooperativa Nuestro Padre Jesús del Perdón. Se supone que con las compras de los caldos de esta región los japoneses iniciarán un frecuente contacto comercial.

El Japón ya venía interesándose por estos productos últimamente, así como por los concentrados de mosto. De estos últimos incluso tendrá oportunidad de ser empresa, puesto que una entidad con capital español y japonés ha adquirido una moderna planta creada hace pocos años en Tomelloso, que explotará al máximo posible para conseguir derivados de la uva.